

LA UNIÓN

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Jaca: trimestre. Una peseta
Fuera: semestre. 2'50 "

Se publica los Jueves

ANUNCIOS

Anuncios y comunicados a precios convencionales.
No se devuelven originales, ni se publicará ninguno que no esté firmado.

PUNTO DE SUSCRIPCIÓN

Calle Mayor, núm. 32, Imprenta

SEMANARIO REGIONAL INDEPENDIENTE

REDACCION Y ADMINISTRACION

Año X

Calle Mayor, 32.

JACA

Jueves 2 de Febrero de 1916

Franqueo concertado

Toda la correspondencia a nuestro Administrador

Núm. 476

Alrededor de la guerra

En «Le Journal» del día 25 último, se publica un artículo notable que refleja el estado de opinión en Francia. Nada de ilusiones titula el articulista su trabajo, y alrededor de este epígrafe dice lo siguiente:

«Decir que no venceremos más que derrotando al ejército enemigo, parece una perogrullada, y sin embargo es una verdad desconocida, una verdad que han velado, para los ojos poco clarividentes, el optimismo oficial, las ilusiones oficiales. Es una perogrullada que ha llegado a convertirse casi en una atrevida novedad.

«En efecto; desde la tribuna ó por medio de proclamas, más de uno de nuestros gobernantes ha presentado el debilitamiento económico de Alemania como una de nuestras más seguras esperanzas y uno de nuestros más seguros modos de vencer.

«Se añade a eso el gasto de hombres que lenta, pero seguramente, arrastraría a Alemania al desastre.

«De escuchar a estos oráculos oficiales, nos bastaría sostenernos para alcanzar finalmente la victoria.

«Creo que esta ilusión nos ha causado desde la batalla del Marne muchos daños, y que si persistiésemos en ella nos perdería.

«Basta un minimum de clarividencia, un minimum de buen sentido, para percibir que si Alemania está «fatigada» económicamente, le falta mucho para estar «agotada».

«¿Cuántas veces no se nos ha dicho que nuestro dominio de los mares reduciría a los Imperios del centro al hambre! Y, sin embargo, alemanes y austriacos están únicamente reducidos a no comer demasiado, es decir, que estos tragones intemperantes se ven forzados por la necesidad a seguir un excelente régimen de higiene física y moral.

«El cambio del marco baja. Que en Ginebra llegue a bajar de 95 á 50, y aun a 30 si queréis; no será eso lo que detenga la actividad de las fabricas de Essen y haga caer las armas de las manos del Kaiser.

«¿El gasto de hombres? Si, es

innegable; pero la ayuda turca, la ayuda búlgara, compensan en parte este gasto, al menos por cierto tiempo. Y luego, si Alemania no tiene una reserva de hombres demasiado importante, se fortifica cada día más en cañones, en ametralladoras, en municiones, en gases asfixiantes, en aviones.

«Es una ilusión, la más peligrosa ilusión, creer que Alemania va a caer de rodillas y declararse vencida por falta de alimentos, de armas ó de hombres.

«Pero quiero suponer que esta ilusión sea o llegue a ser una verdad. Quiero suponer que el bloqueo hermético anunciado por Inglaterra produzca todos los efectos esperados. Quiero suponer que Alemania se vea verdaderamente reducida al hambre. Quiero suponer que, no pudiendo ya procurarse los elementos indispensables para la fabricación de aceros bastante resistentes, se sienta impotente para continuar la lucha. Quiero suponer, en fin, que, hambrienta y desprovista, se vea forzada a pedir la paz.

«Pues bien; yo digo que eso sería para nosotros el mayor peligro. La certidumbre del peor desastre en un porvenir poco lejano.

«¿Qué paz, en efecto, podríamos nosotros imponer a una nación cuyo ejército victorioso es dueño de territorios rusos, de territorios franceses, de casi toda Bélgica, de toda Servia, bien pronto de todo Montenegro?

No podríamos imponerla mas que una paz que, acaso, nos devolviera Alsacia-Lorena, libertaria a Bélgica y Servia, restablecería (excepto para Alsacia-Lorena) el «statu quo ante bellum»; pero dejaría subsistir en toda su fuerza y en toda su gloria el militarismo prusiano.

«¡Si, en toda su gloria! Oid desde ahora lo que el Kaiser exclamaría: «No hemos sido vencidos, nadie ha podido derrotar nuestro ejército, ninguno de nuestros enemigos nos ha podido invadir. Han sido el hambre y el bloqueo los que nos han forzado a detener las armas. El honor militar está a salvo y, por lo tanto, nuestro prestigio y nuestro porvenir intactos a los ojos del mundo.»

«Y el Kaiser tendría razón. No habiendo sido rota su potencia militar por nuestras armas, no po-

driamos romperla con un Tratado. El Imperio alemán prusianizado subsistiría como está, eterna amenaza, eterno peligro para la paz del mundo. La prolífica Alemania repararía rápidamente su pérdida de hombres, más rápidamente que Francia. A nosotros, los aliados, la estéril victoria nos dividiría, y en breve plazo, Alemania, unida, caería sobre los aliados, desunidos, para aplastarlos, y esta vez definitivamente.

«Conclusión: No podemos alcanzar la verdadera victoria, la victoria de la cual sale una paz sólida, una paz fundada en la destrucción del militarismo prusiano y en el equilibrio de Europa, sino batiendo al Ejército alemán, destrozándole, destruyendo su fuerza y su prestigio.

«Esta verdadera victoria, esta victoria militar, nos la garantizan el número y el heroísmo de nuestros soldados. Si les damos los cañones, las ametralladoras, los aviones, los gases asfixiantes necesarios y, sobre todo, si en las más fuertes condiciones de unidad y de método un grande y genial esfuerzo de talento, de energía, de voluntad, utiliza esos admirables soldados y esos excelentes medios»

DE INTERES NACIONAL

LOS SINDICATOS CATOLICOS AGRARIOS

He dicho que la propaganda creadora de los Sindicatos católicos agrarios es lo único seriamente democrático que se ha hecho en España desde hace más de un siglo. La política que podríamos denominar liberalizante, en efecto—liberalizante en lo externo, en las apariencias de la vida, pero indiferente a lo sustantivo de la vida misma—, ha sido cosa no sembrada en la conciencia popular y brotada de ella, sino creada con violento artificio; no fruto del apostolado, sino de la imposición de camarillas mejor o peor intencionadas que se han ido incautando de la *Gaceta* y con ella le han inyectado al pueblo, como se va una a un niño sin pedirle parecer, cuanto les ha venido en gana. Toda nuestra legislación seudodemocrática ha tenido esa gestación. El

procedimiento de organizar al pueblo, de hacerlo participar en los negocios públicos de un modo más civil que con el ejercicio del derecho de veto tumultuario, no se ha intentado más que en los contados centros urbanos, donde las condiciones de la vida industrial hacían, por fácil, casi ineludible, esta labor. En donde ha representado esfuerzo de resultado lejano y problemático, abnegación sin publicidad, ¿qué han hecho para organizar al pueblo los partidos que monopolizan la idea de democracia? En donde era preciso mostrar que la confianza en el espíritu de justicia y en la capacidad discursiva de las masas populares no es una farisaica profesión de fe, y ponerla a prueba, ¿quién los ha visto actuar?

Y una democracia de sólidos cimientos no puede hacerse más que así, de abajo arriba. Se ha querido en España invertir el orden de las cosas, sacrificando a la rapidez la solidez de la obra democrática, apresurándola desde lo alto del Poder con leyes, como si la mayor parte de las leyes no hubieran de resbalar sobre la superficie del cuerpo social sin alterar su estructura. Pero ir a los campos, despertar la personalidad cívica de gentes empujadas por siglos de miseria propia y de desdén ajeno, movilizar política y socialmente la clase más numerosa y más dispersa a la vez, no era obra para impacientes a quienes asusta el hábito de las cosas eternas.

Nada menos que eso es lo que está haciendo el clero español actualmente. Más de dos mil Sindicatos agrícolas, esparcidos por toda la Península, son garantía de que la tarea total de organizar a los campesinos tendrá buen éxito. Si la productividad del suelo español se ha duplicado en pocos años, a los Sindicatos agrícolas en su mayor parte se debe. Si la utilización de máquinas y el empleo de abonos químicos se han extendido en proporciones tan grandes que los vendedores mismos no ocultan su asombro y su complacencia, efecto es, principalmente, de la acción de los Sindicatos. Y todas estas, que pueden parecer prosáicas a primera vista ¡qué hondura de amor y de perseverancia suponen y qué vastas perspectivas de una España más venturosa ofre-

cen a quien las considera atentamente!

Juan Pujol

(De A.B.C.)

(Concluirá)

EL ERARIO ESPAÑOL EN EL SIGLO XVI

Los cronicones del siglo XVI, especialmente de los años 1570 a 1601, o sea en el último periodo de Felipe II, contienen noticias muy curiosas respecto a los agobios y apuros que el Tesoro español experimentaba en aquellos tiempos. Entre las varias instituciones financieras de la época, merece lugar preferente el Consejo de Hacienda, cuya Presidencia, al finalizar el siglo, la ocupaba el célebre marqués de Poza.

Era inmensa la extensión del Estado Español, comprendiendo Flandes y las dilatadas colonias del Nuevo Mundo, hasta el punto de que en sus dominios no se ocultaba el astro rey. Impotente éste Consejo de Hacienda para subvenir con el erario público las múltiples necesidades de la dilatada nación, acudía a los prestamistas llamados entonces asentistas; ya sólo el Presidente, ya con los contadores más significados, con el Consejo Real, con algún fraile benemérito y hasta el mismo Rey mediando, concertaban o discutían empréstitos o asientos. Presentaba la proposición el Presidente por escrito o de palabra; mediaban negativas estudiadas de los hombres de negocios a fin de recabar las mayores ventajas; replicaban los del Consejo exponiendo las necesidades del Rey, el alivio de la cristiandad y la aceptación divina y se concertaba el asiento con estas o análogas condiciones: «Pago de la cantidad tomada en la feria de Octubre o de Mayo, en San Juan o por Navidad, con el primer dinero que viniese en las flotas o con el encabezado de Medina o con otras recaudaciones y alcabalas; cuatro por ciento de contado o al tirón, por la dilación o mala paga; dos meses de ampliación en la entrega de primas que se contarían en cuanto a los réditos desde el momento del concierto y otra porción de condicionados que, lesivos para el Tesoro nacional, demuestran los apuros que este pasaba cuando a ellos accedía.

En los comienzos del año 1598 y aumentando las necesidades del Reino, reuníanse en junta, por orden del Monarca, el Presidente del Consejo de Indias, el de Hacienda y los señores de este Consejo y fiscales respectivos, acordando que, en vista de los graves aprietos monetarios porque el erario atravesaba, se negociase con los prestamistas la cantidad de 900.000 ducados para acudir al remedio de las fronteras, sustento de las casas Reales, atención de las fábricas del Estado, para Flandes e Italia.

Como los prestamistas realizaban los anticipos a pagar interés y capital de tal feria a otra, y con el objeto de dar tregua a estos pagos, desde los últimos tiempos de Carlos I se prorrogaban estas ferias. Con tanto apuro se vio el Tesoro nacional en los últimos tiempos de Felipe II, que hubo suspensión de pagos varias veces, adeudando cantidades considerables a los empleados del Estado en aquellos años.

Uno de los grandes ingresos con que contaba el fisco, eran los caudales que llegaban en las flotas de las Indias, por cuyo feliz arribo a las costas españolas, se hacían rogativas, y sobre el tiempo probable de su llegada, se

hacían cálculos aproximados que se comunicaban a los prohombres de aquella situación.

Estos datos prueban las perplejidades y aprietos por los que ha pasado el erario español, tanto en aquellas florecientes épocas como en nuestros días.

En algunos casos se hacían retenciones de legados, hechos por testamentos a favor de obras públicas y benéficas, como el realizado por D. Pedro Martínez de Meneses, natural de Santo Domingo, a favor del Hospital de Ciudad Rodrigo, el cual fué entregado veinte años más tarde. No eran suficientes a cubrir los déficits del erario las alcabalas que el fisco imponía, proponiendo numerosos arbitristas al Consejo de Hacienda nuevas cargas o estancos, como los de la sal, vino, etcétera, cuyas recaudaciones contribuyesen a salvar el precario estado del Tesoro en aquellos años.

Miguel Ancil

Pamplona, Enero de 1916.

PAGINA AGRICOLA

EL BARBECHO Y EL SECANO

(conclusión)

Nada de plantas forrajeras para nuestros secanos, apesar de cuanto anuncien comerciantes y agricultores de otros climas, salvo contadísimos y muy especiales casos. Nosotros aconsejamos la alternativa de cultivos siguientes:

Primer año.—Barbecho limpio o semillado.

Segundo.—Trigo.

Tercero.—Leguminosas.

Cuarto.—Cebada o avena.

Cuando el terreno es de poco fondo, no es posible ni las labores profundas ni ningún cultivo herbáceo reproductivo; entonces habremos de recurrir al árbol, almendro, olivo, vid, algarrobo, etc., cultivados con el mayor esmero.

En el regadío los cultivos han de estar en relación con la cantidad y precio del agua. A mucha agua, cultivo hortícola, intensivo; a mediana cantidad de agua, cultivos en línea de plantas menos exigentes en humedad, y con escasa cantidad de agua también recurriremos, como anteriormente, a esa providencia que se llama árbol, manzanos y frutales diversos.

El cultivo en línea a que nos referimos, obedece a la necesidad de seguir cultivando la superficie del terreno, aun estando éste plantado. Tales labores pueden llevarse a efecto por medio de unas maquinillas americanas llamadas ayudas de mano.

En resumen: los tres preceptos que encabezan este artículo, unidos a los que son norma de la Agronomía general, referentes a abonos, plagas, cooperación, etc., harían próspera nuestra decadente agricultura, si los campesinos los tuvieran siempre presentes, prescindiendo de rutinas tan en boga y de prácticas tan caprichosas como son, por ejemplo, podar en menguante, no labrar en Julio porque la tierra duerme, etcétera, etc.

ZACARÍAS SALAZAR.

OTRA FIESTA

En el número anterior de LA UNION reseñábamos, en verso, la fiesta de Guasa en lo que tiene de profana. Hoy, con no menos placer, describimos otra de carácter religioso.

Atraído por el sugestivo anuncio del último número acudí el domingo pa-

sado a la Iglesia de los Padres Escolapios.

¿Qué era eso de la fiesta de la Santa Infancia? En verdad, lo ignoraba. No había yo soñado, ni siquiera lo hubiera podido imaginar, que la infancia irreflexiva, la infancia juguetera, traviesa, bullanguera fuese capaz de dar un espectáculo tan grandioso e imponente como delicado, tierno commovedor.

Habría sobre unos 500 entre niñas y niños, agrupados por colegios y confundidos y unidos por el hermoso lazo de la caridad cristiana los hijos del rico propietario y del humilde jornalero. Qué hermoso el contemplarles en el sagrado recinto del santuario de rodillas, serios, formales, con la vista en el trono de Jesús, el Amigo de los niños, recitando con sus tiernos labios la plegaria de la inocencia, el canto del amor puro, exhalando el aroma divino de esa flor del corazón, todavía no ajada por la mano sacrilega del amor terreno.

Si el cielo lo forman, allá en lo alto, coros de espíritus angélicos y Santos que cantan las divinas alabanzas y adoran la majestad de Dios; ¿porqué no llamar cielo de la tierra ese celestial conjunto de niñas y niños candorosos, cuando, postrados en tierra, reverencian la santidad del Señor que esconde su grandeza infinita entre los resplandores de unas velas y el brillo de unas flores? Y para mayor realce y efecto más sobrehumano, arriba en el coro, un grupo de cien niños cantan la misa de Pio X con tanta afinación, como dulzura y sentimiento. Según nos informan, los dirige un joven escolapio, el P. Jesús Castañeda.

En el altar, celebra la misa, con asistencia del Ilmo. Sr. Obispo, el mayor domo de palacio Rdo. D. Eugenio Rubio, asistido por los P.P. Saturnino Ponz y Francisco Guillén.

Termina el santo Sacrificio y su S. Ilma. con ese aire de reverencia que realiza su persona, ocupa su sitial en medio del presbiterio. Nos va a dirigir la palabra. Se nota en el templo un profundo recogimiento, un universal anhelo de escucharle; y, la palabra del Sr. Obispo, siempre vibrante, siempre elocuente resuena en los ámbitos del templo commovedora, grandilocuente. En alas de la imaginación, nos lleva a las calles inculcas de las ciudades indias, y allí, presenta a nuestra vista, con descripciones de vivo colorido, terribles escenas de madres infieles que exponen a sus propios hijos en la soledad de lugares abandonados, o entre las ondas enfurecidas de un río, para que las inclemencias del tiempo, o el empuje despiadado de las aguas conviertan en cadáveres los cuerpecitos de aquellos seres desgraciados.

A continuación, cuando ya el auditorio comenzaba a sentir la amargura que en el corazón produce la impresión del terror, el ilustre orador sagrado nos regaló con un afinado golpe de superior elocuencia, haciendo aparecer la infantil «Congregación de la Santa Infancia» cual gloriosa heroína, como madre cariñosa, que vuela impulsada por la caridad y llega a las bárbaras Indias y recorre infatigable sus campiñas y montañas, y arrebatada de manos de la muerte y recoge amorosa aquellos pobres infantitos, abandonados de sus propias madres. Y no contenta con esto, los cobija luego al amparo de benéficos asilos, donde se les instruye, se les educa, e, imbuyéndoles las verdades de nuestra santa Religión, reciben el don infinito de la vida de la gracia. Esto es, dice dirigiéndose a los niños, lo que hacéis vosotros con vuestras oraciones y vuestras limosnas. Según las estadísticas son ya 20 los millones de niños que habéis redimido de la muerte y habéis llevado al cielo. ¿Quién habrá que por esta Institución no sienta grandes simpatías?

Y pasa luego a la segunda parte de su plática y en ella les exhorta, con unción apostólica, a que no se contenten solamente con procurar la salvación de sus prójimos, sino que también trabajen por la propia. Al cielo, al cielo, les dice, debéis dirigir siempre vuestras miradas y vuestros amores, durante el curso de vuestra vida, que de allí es de donde os ha de venir, en este y en el otro mundo, la verdadera felicidad por la que tanto suspira el hombre desde niño.

Después de la plática, el Reverendo P. Clemente Merino, Rector del Colegio, subió al púlpito, para sortear, de entre las niñas y niños congregados, los nombres que se han de imponer a las criaturitas rescatadas con los fondos de la Congregación.

Luego, como conclusión, se procedió a la imposición de la medalla por el Sr. Obispo a los nuevos ingresantes.

Dígnese recibir nuestra sincera enhorabuena nuestro celosísimo Prelado, la que hacemos extensiva a los beneméritos Padres Escolapios y a las Directoras y Directores de todos los Colegios que, ó asistieron a la simpática función, ó a ella se unieron en espíritu, como las Hijas de la Caridad del Colegio de Sos, el Rvdo. P. Severiano Pastor, de la misma villa, y el celoso señor Párroco de Berdún.

Y al Rdo. P. Rector de los Escolapios nuestros más entusiastas plácemes. El novenario de la Purísima archisuperior, como nunca; la función del domingo idem. Ahora, únicamente que no sean las últimas de la serie. Jaca bendecirá su celo y sus esfuerzos y V. R. tendrá un humilde admirador en

PAQUITO DE LA MONTAÑA.

JUSTO ELOGIO

De grata y honda alegría podemos calificar la impresión que en nuestro ánimo causó la noticia de haber sido designado para la dirección del colega regional el *Heraldo*, el que hasta la fecha venía desempeñándola interinamente, D. Filomeno Mayayo Solsona.

Tal distinción ni pudo ser más acertada, ni tampoco más justa; nó más acertada, porque ¿quién mejor puede ser elegido para la dirección de un periódico, que el que entre los cariños, que atesora su pecho, aviva y mantiene uno muy singular para aquel, al que juzga ya algo suyo, algo que se identifica con sus sentimientos, algo que es como si fuera un latido de su alma, un reflejo de sus ideas, el eje, digámoslo así, en torno del cual giran sus iniciativas, sus entusiasmos, su propia vida? Y esto sin duda alguna cúmplase en alto grado en la persona del culto abogado Sr. Mayayo; para convencernos nos basta una simple observación: su permanencia larga y no interrumpida durante catorce años de redactor-jefe en la redacción del *Heraldo*.

Tampoco ha podido ser más justa; porque si a sus dotes personales, que llamamos por temor a desvirtuarlos, unimos esa hermosa cualidad que llamamos modestia, que en el nuevo director del *Heraldo* parece tuvo un engendro, nuestro cariño no puede menos de traducirse en admiración, ya que nada engrandece tanto al hombre como una vida sabia de trabajo y labor continuos, velada, no obstante, por los influjos humildes de una modestia inusitada.

Por esto es precisamente más entusiasta y más cordial nuestra felicitación al Sr. Mayayo Solsona.

Más ¿cómo olvidar a los demás compañeros, que integran la redacción de nuestro colega? No les nombramos, porque harto son conocidos por sus lectores; tan sólo diremos que a tal periódico correspondían unas plumas tan va-

lios que a buen seguro le honran grandemente y en sumo grado le enorgullecen.

A todos, pues, significamos un saludo y nuestra enhorabuena entusiasta.

NOTAS MILITARES

D. Valentín Gordo, afecto á esta Comandancia de Ingenieros, ha obtenido tras brillantes ejercicios de oposición, su ingreso en el cuerpo de Maestros de obras militares.

Realiza las prácticas reglamentarias en Jaca. Muy efusivamente felicitamos al Sr. Gordo, nuestro buen amigo, y en su nuevo destino le deseamos toda suerte de felicidades.

—Se le ha concedido el retiro para Zaragoza, con el haber mensual de 100 pesetas, al músico de primera del Regimiento de Gerona, de guarnición en esta plaza, Pablo Quintana.

—De la Caja de reserva de Soria ha sido trasladado á este Regimiento de Gerona el capitán de infantería D. Alfredo Jimenez.

—Nuestro amigo el joven oficial de infantería D. Mariano Bueno, ha sido destinado desde Africa al Regimiento de Gerona de guarnición en esta plaza.

Carrero

DENTISTA

En Jaca: Los días 20, 21 y 22 del presente mes.—Reloj, 2

En Huesca: Clínica fija.

—Vega Armijo, 3, 2.º.

Gacetillas

No bien dimos de mano a la endecha tierna que tuvimos para el tiempo en el número anterior, el sol cual señorita tímida a quien azaran los piropos, cubrió su faz con denso velo, privándonos de sus encantos en mohín de disgusto; pero su enfado con nosotros ha sido breve: ayer lució otra vez espléndido, iluminó la ciudad y ésta agradecida, festejó riante la festividad de la Purificación con palmoteos de niño feliz. Sesiones de cine, paseos animadísimos y por la noche grandes bailes en nuestros centros de recreo. Ellos han sido las primeras avanzadas del bullicioso ejército del Carnaval, que llega bien dispuesto de sus armas únicas: risas, alegría...locura.

De Javierrelatre nos comunican amigos y suscriptores muy apreciados, el que debido a gestiones del Sr. Duque de Bivona y de nuestro representante en cortes el Estado ha concedido a su escuela municipal, material de gran valor y utilidad. Javierre muéstrase muy agradecido a los ilustres políticos que así velan por los intereses del distrito.

Ante el Ayuntamiento se celebró el domingo la rectificación del alistamiento de los mozos del reemplazo del año actual.

Nuestro querido colega *El Porvenir*

de Huesca, ha sido denunciado por una información que sobre el ya célebre caso de Grañén publicó y que el señor Gobernador civil estimó penable. Nuestro compañero y buen amigo D. Carmelo Pérez, sufre proceso, del que le deseamos salga sin daños mayores.

De Santa Cilia comunican al Gobierno civil que en el kilómetro 14 de la carretera de Navarra ha ocurrido un accidente desgraciado.

Narciso Gavín Sanolmente de 51 años arrendatario de la pardina de «Javierre», conducía un carro tirado por dos caballerías. Estas se desviaron y las ruedas tropezaron con unos mullones que se hallaban colocados sobre una alcantarilla. El conductor para librarse de una muerte segura se arrojó á un barranco inmediato, con tan mala fortuna que cayó al precipicio en el preciso momento que caían los mullones con los que chocaron las ruedas del vehículo.

El Gavín se produjo la fractura del antebrazo derecho y otras heridas calificadas todas de pronóstico reservado.

Dentro del carro iban también una hija y una sobrina del lesionado, las cuales se salvaron del grave accidente, gracias a la intervención de varias personas que acudieron al lugar del suceso.

El vecino Angel Ferrer Campo, evitó que la desgracia fuese mayor, manejando el freno del carro obligó a que éste quedase parado en el borde del precipicio.

Dicen de Hecho:

Desde el día 1.º del actual queda abierto al público en la Oficina de Correos de Hecho el servicio de Giro Postal, que podrá también ser aprovechado por los pueblos comarcanos. La cantidad máxima en cada giro no puede exceder de mil pesetas. A todos conviene saber que existe este medio rápido, fácil y económico de remitir y recibir dinero en las más absolutas garantías.

El alcalde ejerciente D. Manuel Solano, con la Comisión de Fomento del Ayuntamiento que preside, recorrió días pasados el cauce del canal para ver de cerca las obras proyectadas para su sostenimiento. Afirmáronse en el criterio de ser inaplazable la construcción del sifón propuesto técnicamente, y así sentido se laborará por todo el Ayuntamiento por acelerar el empréstito acordado para la realización de obras de tan general interes.

En la solemne misa que hoy se celebra en la Iglesia del Real Monasterio de Benedictinas, en honor de San Blas, predicará el elocuentísimo y erudito orador sagrado D. Pascual Aznar, catedrático del Seminario Conciliar.

AMA.—Hay una de leche fresca que oriará en su casa. Dirigirse a D. Ramón Sánchez Casilla de «Barrancofondo.»

Tip. Vda. de R. Abad Mayor, 32.

170

LA CRUZ JAQUESA

«Asoman luego los Celtas por las cumbres pirrénicas, hallan la vertiente meridional de la gran cordillera ocupada por los Iberos y Vascones, comprenden no serles posible forzar la entrada por el lado de Cataluña, ven franco el paso por Canfranc, y no imposible por el Bidasoa. (no está César conforme con estas ritas) y arrollando a los Vascones, que se defienden con poca energía, y allos Iberos del Este, escasos en número, se derraman por las tierras que aquellos ocupaban..... Los Vascones, encerrados en el angosto recinto del montuoso Pirineo occidental, no pudieron salir fuera de sus lindes. Ahora, que los Iberos precediesen a los Vascones, ó éstos a los Iberos en la posesión del territorio hispano, es cuestión de escasa importancia para los fines históricos, por cuanto dichas dos razas, de tan opuestos orígenes, no estuvieron jamás en lucha, y fué necesario que penetraran en el suelo de la Vasconia los Celtas, primeros invasores, para que comenzara una encarnizada guerra contra el usurpador extranjero. Apaciguadas estas contiendas, la base de la población hispana quedó constituida con elementos tan heterogéneos, que jamás

167

LA CRUZ JAQUESA

das las garantías de exactitud en sus conclusiones.

En las páginas XXV y XXVI de las «adverencias» a la obra *Recherches sur les habitants primitifs de l'Espagne a l'aide de la langue basque*, por Guill. de HUMBOLDT, traducida del alemán por M. A. MARRAST, París-1886, se lee lo siguiente: «El secretario de la Sociedad antropológica de París, Dr. Paul BROCA, ha prestado un nuevo servicio a la ciencia, enriqueciendo sus colecciones con sesenta cráneos procedentes de un cementerio de Guipúzcoa, de un pueblo donde los bascos no han sufrido mezcla de razas desde los tiempos históricos. Medidos y comparados estos cráneos con diversas series de cráneos de otras razas, resulta lo siguiente: 1.º—Los cráneos dolicocefalos (*alargados*) de los Bascos de X... difieren grandemente de los dolicocefalos de otras razas de Europa, porque en lugar de presentar una dolicocefalia frontal, la tienen occipital, debida al exagerado desarrollo de los lóbulos posteriores del cerebro y al escaso de los de su región anterior. 2.º—Los Bascos, tan diferentes de los dolicocefalos de Europa, se asemejan mucho a

LA CRUZ JAQUESA

163

mandar la expedición: Sigoveso, tan rico en máquinas de guerra y en carros (1), y Belloveso, inventor del escudo thrise (2).
—Y arrastrarán consigo esa masa turbulenta que te amenaza ¿no es cierto?—preguntó Atax.
—Si,—dijo Ambigat,—el país quedará libre de esos espíritus inquietos y pensadores.
—Y qué has resuelto?
—Nada sin consultarle; pero creo que sería prudente enviar emisarios a todas las provincias para advertir a sus habitantes que en la Asamblea general de la Nación, que ha de celebrarse al llegar la primavera, se ha de acordar una guerra general y formidable.
—¿Y en qué fundamentos has de apoyar, Ambigat, la necesidad de esa guerra?
—He venido a verte, Atax, para que confites si será agradable al gran Teutates.

(1) Aquí la etimología se remonta, también a los celtas, porque *carro* viene de la palabra celta *carri*. Julio César en sus *COMENTARIOS* dice *carritus*, en lugar de *curtus*, como es en latín.

(2) Enorme escudo, que a la vez servía de defensa para cubrir el cuerpo del guerrero, y también para vendar los ojos. (Notas del Traductor).

LA CRUZ JAQUESA

161

casas en Portugal.—El haber encontrado Mr. de Saulcy en Marsella una moneda de plata, acuñada en el siglo anterior a nuestra Era, que lleva inscripción igual que las llamadas céltibericas y no formada con caracteres griegos, da derecho al siguiente razonamiento: puesto que en aquella época vivían en España los celtas, los Iberos, los griegos, los fenicios y los romanos, y las leyendas de las monedas no son otras manas ni fenicias ni griegas, hay que atribuir las necesariamente a los Iberos o a los celtas, que por ser los más antiguos habitantes y haber producido el gran pueblo céltiberico, han dado motivo a los arqueólogos para llamarlas céltibericas.

A este tipo pertenecen los dos ejemplares que se conocen de IACA y los de otras localidades de la región.

Para completar estas investigaciones en cuanto sea posible, no estará de más aducir un testimonio sacado de la Antropología; aunque con las reservas que debe inspirar una ciencia que, estando casi en sus principios, por más que hayan sido brillantes no ofrece todavía to-

IMPRESA Y PAPELERIA

DE LA

VIUDA de R. ABAD

MAYOR, 32 JACA MAYOR, 32

OBJETOS DE ESCRITORIO

VADES, TINTEROS DE CRISTAL, ESCRIBANIAS, PLUMAS DE TODAS LAS MARCAS, LACRES, GOMAS, ARENILLAS, PORTAPLUMAS, SECA-FIRMAS, TINTEROS DE BOLSILLO, RASPADORES, TINTA PARA SELLOS, ALMOHADILLAS INAGOTABLES, LÁPICES DE BOLSILLO y DIBUJO.

Todo sin competencia en precios

IMPRESA

Impresos comerciales de toda clase, desde los más lujosos á los más sencillos.—Esquelas.—Tarjetas.—Recibos talonarios.—Billetaje de espectáculos.—Prospectos.—Memorias.—Libros.—Recordatorios.—Revistas.—Obras de texto.—Toda clase de trabajos tipográficos.—Gran surtido en papeles y tarjetería de fantasía, nacional y extranjeros

PAPELERIA

COMPLETO SURTIDO EN ESTU-
.....CHES PAPEL 50 CARTAS.....
MODELOS ESPECIALES DE LA CASA
.....A PRECIOS MUY REDUCIDOS.....
INMENSA VARIEDAD EN TODA
CLASE DE PAPELES MANUFACTU-
.....RADOS Y EN RAMA.....

MAYOR, 32, JACA

los de Africa: pero se distinguen a su vez de todas las razas de Africa, lo mismo que de las más blancas y normales, por la pequeñez de su maxilar superior, por el poco desarrollo del cerebro y por la atrofia relativa de su protuberancia occipital. Estos caracteres, además, diferenciaban tambien a los Bascos de todas las razas de Europa.—Por lo tanto, si se quiere indagar el origen de los Bascos de X... fuera del país basco, no se habrá de mirar ni entre los celtas ni entre los otros pueblos indo-europeos donde abundan los dolicocefalos de tipo normal, pues no hay probabilidad de hallar a sus antepasados entre estos pueblos, y será preciso dirigir las investigaciones a la zona septentrional de Africa. Pues es muy probable que en una época remotísima, España estaba unida con el norte de Africa...

A pesar de estas afirmaciones de Mr. Broca, que mucho tememos que no sean definitivas, pues «las aplicaciones de la craneología a la etnografía»—ha dicho un crítico moderno—han dado lugar a muchas hipótesis contradictorias, y las dificultades de estas aplicaciones a muy sensibles contratiempos, queda en pie con ma-

168

LA CRUZ JAQUESA

169

LA CRUZ JAQUESA

yores probabilidades de veracidad la opinión que hemos expuesto hace poco, de la identidad de origen de los vascos y de los aquitanos, mezclados ya unos y otros, después de tantos siglos, con sus pueblos vecinos en España y en Francia, de los cuales les diferencia, casi únicamente hoy día, su antiquísimo idioma. Y en este supuesto, la profanación del cementerio de X... no habrá producido ningún resultado científico. Queden, sin embargo, consignados el hecho y las deducciones que hace el escritor, por lo que puedan contribuir a ilustrar nuestro asunto.

Como prueba de imparcialidad en esta coleccion de testimonios, no debe faltar el voto de la otra escuela—la de los iberistas—adversaria de la nuestra en algunos puntos, aunque coincide en lo esencial de la tesis que vamos exponiendo, pues admite la existencia de los Celtas en nuestras montañas. En el tomo I de «Navarra y Logroño» págs. 201 y sigs. extrac-ta su autor D. Pedro de MADRAZO (1886) la opinión del citado iberista BERLANGA,—quien, a su vez, la tomó de HIEMPSAL—sobre la llega-da de las tribus célticas a esta región, y dice:

cabello espeso y fuerte; eran los Iberos: los otros, de color claro y cabellos más flexibles, eran los Celtas.—Los pueblos iberos se acomodaron más especialmente en el sur, este y nordeste de la Península; los celtas se repartieron por el norte y el noroeste; el centro fue poblándose por una raza derivada de la mezcla de ambas.—El color moreno y los cabellos cerrados de los Iberos acusan un origen africano, y se supone que pasaron de Africa, tal vez antes que hubiesen roto los mares el istmo que hoy es estrecho de Gibraltar; mientras que los celtas penetraron por el norte y se extendieron por el y por el oeste.—Más tarde, los fenicios y los griegos fundaron colonias y establecieron su comercio en las costas; los fenicios en las del sur y del suroeste, los griegos en las del Mediterráneo, principalmente desde Ampurias hasta Valencia.—Este estado de cosas duró hasta la destrucción de Numancia, época en que ya España fue declarada provincia romana.

Las monedas llamadas celtibéricas se encuentran con abundancia en el este, nordeste y norte de España, en menos número en el centro, raramente en el sur, y todavía son más es-

LA CRUZ JAQUESA

165

LA CRUZ JAQUESA

—La guerra es siempre agradable al dios de las batallas.

—¿Teutates la aprobará, pues?

—Dentro de dos días podré contestarte» (1)

Es también de gran valia la opinión del eminente numismático ALOISS HEISS, de Berlín, que en su obra monumental «Description générale des monnaies antiques de l'Espagne». Paris-1870, recoge los datos étnicos de los historiadores y arqueólogos desde Fulvio Ursino, que escribió en 1577, hasta los recientes trabajos de Humboldt, Saulcy y Boudard, y comprendia la cuestión de los primeros pobladores de España, en estos términos:

«Los historiadores y geógrafos antiguos nos aseguran que, mucho tiempo antes de la venida de los fenicios y de los griegos a España, se hallaba ésta habitada por dos pueblos de razas diferentes: los unos, que se supone fueron los primeros ocupantes, tenían la tez morena y el

(1) Teutatis o Toutatis, Esus y Taranis eran dioses locales entre los celtas. TEUTATES viene de *teuta* o *teuta*, que significa «ciudad, estado, nación», y es propiamente el dios de la nación, de la tribu o de la ciudad. ARBOIS, Obr. cit. II, 360.